

LA VERDAD

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Burgos: Un mes una peseta.
Fuera: Un trimestre 3,75 id.
Ultramar y Extranjero, un año 25 pesetas.
Número suelto 5 céntimos.

DIARIO CATÓLICO,

CON CENSURA ECLESIASTICA.

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En la Administración del Periódico,
Centro Católico, Lain-Calvo, 16.

Anuncios, Comunicados y Esquelas, precios convencionales.

LA VERDAD.

BURGOS 18 DE ENERO DE 1894.

Origen de la palabra

III.

Hemos demostrado de una manera que no deja género alguno de duda, que la teoría de los materialistas y demás, que atribuyen al hombre la invención de la palabra, es contraria á lo que la Historia nos enseña, ahora nos proponemos demostrar que es también contra el común sentir de los hombres.

En efecto, los hombres todos, incluyendo á los mismos materialistas, trasformistas, racionalistas, etc. reconocen, aunque de una manera implícita los últimos, que el hombre no inventó la palabra.

Los pueblos á porfia celebran unos y se preparan á celebrar otros, los aniversarios de los que se han distinguido por su valor, por su abnegación, por su ciencia, por su virtud, por alguna, en fin, de las cualidades, que ennoblecen al hombre y le hacen superior á sus semejantes. Se levantan en todas partes monumentos que recuerden los grandes hechos, se erigen estatuas, que perpetúen la memoria de los que engrandecieron su siglo, se graban en láminas de oro y en piedras de mármol los nombres de los que por sus hechos dignos de la ad-

miración de los demás; y estas manifestaciones no son una manía de los hombres de nuestro tiempo, ó una moda de nuestro siglo, sino que en todos los tiempos, los hombres todos, los civilizados, los bárbaros y aún los salvajes han rendido en una ú otra forma culto de respeto y admiración á los que sobresalieron por su virtud, por su ciencia, por su patriotismo; y no podía menos de ser así porque es la gratitud condición, que ennoblece al hombre y la mas conforme con la idea de ser racional.

Sería tarea interminable reseñar aquí ligeramente y aunque fuera con la mayor brevedad posible los distintos modos con que las naciones y las ciudades han honrado la memoria de sus ilustres hijos. Una hojeada por la Historia nos enseña más que lo que pudieramos decir en los ceñidos límites de un artículo. La sociedad religiosa lo mismo que la civil nos están poniendo todos los días ante nuestra consideración los nombres y hechos de aquellos, que por algún título se han hecho dignos de servir de ejemplo á sus semejantes. Ahora bien ¿pueden los filósofos, cuya teoría combatimos, explicar satisfactoriamente, cómo la humanidad entera ha olvidado por completo al hombre mas grande de cuantos han existido? cómo no se recuerda la época de tan notable acontecimiento?

Se recuerdan hasta los mas insignificantes detalles biográficos de los que han hecho algun descubrimiento y sólo carecemos de noticias respec-

to del hombre que inventó la palabra. Safo, Sófocles, Jenofonte y otros muchos entre los griegos, Horacio, Virgilio, Oviedo, Ciceron Cesar y muchos más entre los romanos, F. Luis de Leon, Calderon de la Barca, F. Luis de Granada. Sta. Teresa de Jesus; Cervantes, Mariana y todos nuestros clásicos son con justicia objeto de nuestra admiración y elogios, por haber sabido manejar acertadamente la palabra; se celebran con gran pompa sus aniversarios, se recuerdan con entusiasmo los nombres de personajes tan ilustres, que no lo hubieran sido ciertamente sin la palabra: luego, si reconocemos como merecidos los actos todos, que contribuyen á dar gloria y perpetuar la memoria de tan preclaros ingenios, no acertamos á comprender, por que la humanidad entera no ha rendido tributo alguno de admiración al inventor de la palabra.

Esto supuesto y partiéndo del principio de causalidad, podemos discurrir de la siguiente manera. No hay efecto sin causa: los hombres todos han dejado en el olvido al inventor del language, luego no ha existido, pues la causa de esto no puede ser otra que la firme persuasión en que estamos todos de que el hombre no ha inventado la palabra. Opinión de que han de participar forzosamente los mismos materialistas y demás partidarios de la teoría, que estamos refutando, pues de lo contrario no pueden explicar satisfactoriamente su conducta tan poco generosa, con quien debía ser el primero y principal objeto de su admiración, á me-

nos que crean que la invención de la palabra es asunto baladí y de escásima importancia, lo que no quiero suponer, por no hacerles una gravísima ofensa.

G.

APOLOGIA DEL CRIMEN

Tal es el título que con razon de sobra pudiera llevar uno de los mas asquerosos y repugnantes folletines publicados desde hace muchos años por la prensa no católica.

Sale á la luz pública diariamente, sin intermision, á fin de satisfacer la justa y legitima curiosidad vivamente excitada en los lectores por los *interesantísimos* episodios que contiene.

El autor es anónimo, pero se ha descubierto que trabajan en *comandito* multitud de sabios literatos, cuyo único título académico es el ser *reporters*.

Los últimos adelantos del arte, como fotograbados, heliografías, grabados, etc., prestan su concurso á tan civilizadora empresa, representando con la mayor exactitud los detalles de un timo, la sangrienta escena de un bárbaro homicidio, el retrato de un anarquista célebre, la fisonomía de un criminal empedernido. Se hacen tambien biografías extensas de estos héroes ó protagonistas, comentando sabrosa y a n descaradamente sus mas soeces dichos y sus impías blasfemias.

Y por fin, como es preciso tener

al público al tanto de los últimos progresos en la Ciencia, á la pintura viva y animada de tamaños criminales y de tales criminales, acompañan de ordinario deducciones fatalistas é inmorales sobre toda ponderación, sacadas de los sistemas antropológicourídicos de Ferri, Lombroso y demás criminalistas *ejusdem furfuris*.

Hé aquí la tarea á que vienen dedicándose, tiempo ha, casi todos los periódicos que no tienen sentido moral, ni sentido cristiano.

—
Porque, vengamos á cuentas, señores *reporters*: ¿qué es lo que Vds. se proponen con la publicidad tan descarada de crímenes y criminales que son una deshonra de la humanidad? Alimentar la curiosidad del vulgo? Aquí encaja á maravilla lo del Fénix de los ingenios:

«El vulgo es necio, y, pues lo paga, es justo Hablarle en necio para darle gusto.»

Ser reflejo fiel de la opinión? Perdonen ustedes, pero esa embaucadora frase está mandada retirar; la prensa es la que engendra hoy á la opinión, no la opinión la que inspira la prensa.

Llenar las columnas del periódico? Pues llénelas enhorabuena con asuntos que no manchen el alma ni den náuseas al estómago; llénelas con biografías y retratos de hombres beneméritos de la patria y de la humanidad por sus virtudes cívicas ó religiosas, por su amor al trabajo, por sus inventos portentosos, por los beneficios prestados al pueblo, por tantos y tantos motivos como se han distinguido multitud de celebridades dignas de eterno recuerdo y de imitación cumplida en este siglo de energías relajadas y de espíritus anémicos.

No hacer esto, es coadyuvar á la obra de desmoralización universal, es dar lecciones públicas de criminalidad, es enseñar las mil y una añagazas del timador, los medios más seguros de la estafa, los crueles refinamientos del suicidio y del ase-

sinato, para que á la postre los lectores salgan maestros consumados en tan civilizadoras artes.

Y que esto es así, y que el magisterio de la prensa periódica va dando tan fatales resultados, lo dicen y alto, de una parte el aumento horripilante que la criminalidad alcanza cada día en las estadísticas oficiales, y de otra parte, la confesión clara, abierta, sin circunloquios ni paliativos, de un hombre tan poco sospechoso de *retrogrado* como Eusebio Blasco que, en una carta dirigida á *El Liberal* desde París, dice lo que á continuación copiamos:

«La lectura hace más daño que todos los venenos descubiertos hasta la fecha.»

«Los periódicos modernos, desde que hay libertad absoluta de imprenta, hacen más víctimas que todas las epidemias juntas.»

«Con la publicidad que se da á los crímenes y á los criminales, se crean criminales como quien cria espárragos. El que no puede llorar á la notoriedad por su talento, quiere llegar por sus crímenes, porque el afán de parecer y levantar figura es la lepra de nuestro tiempo.»

Lo que extrañará á nuestros lectores es que ese diario inserte en sus columnas esa carta y continúe la táctica de siempre, sin querer parar mientes en lo contradictorio de su conducta. Pero á nosotros no nos extraña, porque esa es la consigna de la prensa sin decoro: siempre adelante sin retroceder jamás, aunque haya que pasar por encima de la moral, de la Religión y aun de Dios, hasta llegar al colmo del absurdo, á hacer la apología del crimen.

M. INSA.

La causa de la insurrección en Sicilia.

Dice un periódico de París.

«Basta echar una ojeada sobre las condiciones sociales de Sicilia para comprender la explosión de los desórdenes, ó más bien para pasmarse de que no estallasen antes y de que no se propagasen mucho más. La información agraria oficial ha dejado sentado que en Sicilia que el salario medio de los obreros es de cincuenta céntimos

diarios, y que no hay más de doscientos días de trabajo; el diputado D. Felice hasta reduce esta última cifra á ciento sesenta al año.

«En estos últimos tiempos ha agravado todavía más los sufrimientos de las poblaciones rurales la aparición entre los propietarios de bienes rústicos y los colonos propiamente dichos, de una nueva clase de intermediarios que toman en arriendo toda una posesión (con frecuencia á título de garantía de un préstamo contraído á un interés usurario,) subarriendan una pequeña parcela y tunden por igual el velocino del propietario y del colono, aumentando el arriendo por un lado y sacando una gran parte de él antes de entregarlo á quien de derecho corresponde.

«Semejante organización económica es absolutamente contraria á un cultivo científico. Así es que la economía rural está singularmente retrasada en aquella región tan ricamente dotada por la naturaleza. Añádase á estas condiciones el insostenible peso de onerosos impuestos. Considérese que los 340 municipios rurales de Sicilia pagan 22.218,000 francos de impuestos de consumos de los 35 millones que pagan los 357 municipios de la provincia (ó sean ocho francos por cabeza de habitante del campo, es decir, 4 ó 6 por 100 del rédito total del jornalero), al paso que en el Piemonte, que es incomparablemente más rico, 1.133 municipios, con el mismo número de habitantes, no pagan más que 17 millones y en la Venetia, mas acomodada también 771, municipios, con el mismo total de contribuyentes, pagan tan sólo 7.200,000.

«Semejantes comparaciones son elocuentes.

No hay que perder de vista que el fisco es inexorable, que hay que vender cosechas, inmuebles, tierras, para saldar el remanente de contribución no pagado. Rerriase el otro día á la historia de un campesino de Valgnarnera, que vivía del campo con unas cuantas verduras que habia arrancado de la tierra. Le reclaman por consumo 35 céntimos, y no tiene más que 30 céntimos para dar. El guarda de consumos se apodera *hic et nunc* de su vestido de trabajo. ¡Y se extraña que al cabo de algunas horas de eso la multitud se subleve en masa!

«Ha ahí la causa de esa insurrección moral de Sicilia. Es pueril hablar de excitaciones extranjeras. E mal es

visible. Sería cometer un funesto error creer que ha de bastar reprimir los síntomas de él, en vez de atacar el valor la raíz misma.»

Tal es la situación de Sicilia á veintitres años de su redención por Garibaldi, Crispi y Victor Manuel. La verdad que poco en zaga van á Sicilia los demás estados que componen hoy el pomposo reino de Italia.

Excelente pastoral

El venerable señor Obispo de Mallorca, que con tan profundo sentido práctico ha tratado siempre las cuestiones más importantes de nuestro tiempo, acaba de publicar una Pastoral notabilísima acerca de las relaciones que deben existir entre los poderes, eclesiástico y civil, y de los deberes de los católicos en las actuales circunstancias.

Empieza el sábio Prelado por poner de relieve la audacia de esa secta que, bautizada con los nombres de liberalismo y racionalismo, tiende á derribar los altares y aniquilar la potestad civil, procurando al efecto desviar la conciencia de los pueblos y de las almas sobre las instituciones religiosas y civiles.

Deduca la conveniencia y hasta la necesidad de que los dos poderes, eclesiástico y civil, estén fuertemente unidos, por lo mismo que, desde que se desprecó toda autoridad eclesiástica, comenzó á verse desobedecida toda autoridad civil y política; y la unión de ambas consigue mejor el cumplimiento de sus respectivas leyes, y se concilia el amor y respeto de los pueblos en las personas de sus ministros.

En confirmación de ello, cita los filósofos y legisladores de la antigüedad, como Moisés, Licurgo, Numa, Solon, Platon y muchos otros; á los hombres de Estado más eminentes que han sucedido á aquellos, como Constantino, Justiniano, Codoveo, Carlomagno, Luis IX, Francisco I y Napoleon I.

«Las Constituciones—dice—que sólo se apoyan en la fuerza son, por su naturaleza, inestables y pasajeras, como el poder que las sostiene; pero no sucede lo mismo cuando descansan además en un deber de conciencia.»

Hace luego una descripción de la inmortalidad que inunda al cuerpo social, y exhorta á los católicos á mostrarse y conducirse en estas circunstancias difíciles como dignos miembros.

ULTIMA NOVEDAD.-GRAN SURTIDO

EN

DEVOCIONARIOS

de las principales casas de España y Extranjero, encuadernados en piel de color y relieves: en tafete corte dorado; en chagrín, piel de Australia, Suecia, Levante y de Rusia; en búfalo, carey, concha, nácar, marfil, etc., etc., capaces de satisfacer el gusto más exquisito.

Los hay también con letra grande para personas de vista cansada.

SIN COMPETENCIA EN LOS PRECIOS.

CENTRO CATÓLICO LAIN-CALVO, 16.--BURGOS.

LA REFORMADORA DEL CARMELO

HISTORIA

DE

Santa Teresa de Jesús,

POR

DOÑA ISABEL CHEIX Y MARTINEZ,

con un prólogo del

ILMO. SR. D. JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA, PRESBITERO,

Auditor del Supremo Tribunal de la Rota.

Se vende encuadernado en tela de color con plancha alegórica de oro y en rustica; de venta en el Centro Católico, Lain-Calvo, 16, y en las principales librerías de España.

LIBROS DE EDUCACION

Y MENAJE PARA ESCUELAS

DE VENTA EN EL CENTRO CATÓLICO,

Lain-Calvo 16, BURGOS.

QUINTA NEGREDO

Magnífica finca de grandes productos y de recreo,

EN VENTA.

Es un Coto redondo de 270 hectáreas (500 obradas) de las cuales 25 hectáreas próximamente están de viñedo, con cien mil cepas de 3 a 25 años; situado a 400 metros de la estación de Quintana del Puente en el ferrocarril del Norte, a 10 horas de Madrid, Bayona y Santander, 2 horas de Valladolid y hora y media de Burgos y de Palencia.

Durante tres años no se pagará contribución alguna por las nuevas industrias agrícolas que se establezcan en esta posesión.

Puede asegurarse un interés muy lucrativo al capital desembolsado en su compra. Para detalles de precio y producción dirigirse a Don Marcial de la Cámara.—Provincia de Palencia.—QUINTA NEGREDO.—Quintana del Puente.

Se expiden para España, Extranjero y Ultramar puestos en la estación de Quintana, vinos comunes a precios corrientes, y vinos finos añejos embotellados, comprendidos envase y embalaje a los precios siguientes.

TOSTADILLO, vino generoso, caja de 12 botellas de medio litro, 16 pesetas.

MEDOC, caja de 12 botellas bordelesas, de 75 centilitros, 13 pesetas.

Devolviendo los envases se abona 4 pesetas por cada caja de docena de botellas.

Venta en Burgos.—Almacén de la Viuda de Redondo y Sobrino,—San Cosme, 5.

Grandes Almacenes de géneros

DE

JOAQUIN NAVARRO GONZALEZ.

Plaza Mayor, núm. 30,

BURGOS.

CASA EN HARO.

Paquetería, perfumería, bisutería, tubos, espejos, quincalla, cuchillería, zapatillas, gorras, artículos de caza, cepillería, calzado para niños,

guitarras, acordeones, sombrillas, abanicos, bastones, dominós y batería de cocina.

TELÉFONO 183.